

SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL INEQUIDAD URBANA



Mar del Plata **entre todos**
Monitoreo Ciudadano

En el presente capítulo se analiza la evolución de la distribución de ingresos y la pobreza en Mar del Plata en el período 2010-2016, y se estudia en forma específica los cambios ocurridos en el último año. La fuente de datos para los indicadores objetivos es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y para los indicadores subjetivos, la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC).

Los resultados dan cuenta de que en 2016 se generó un aumento en los indicadores pobreza e indigencia y un deterioro en la distribución del ingreso, resultando la más inequitativa del período estudiado. Respecto a lo primero, si bien en 2014 se habían alcanzado niveles elevados de pobreza e indigencia, en 2015 se tuvo una recuperación que fue revertida nuevamente en 2016. En este último año, entre un 28,6% y un 30,6% de los marplatenses habitaba en hogares pobres. Asimismo un 46,3% de los niños menores de 10 años habitan en hogares con esas características.

Y en cuanto a lo segundo, el índice de Gini aumentó de 0,385 a 0,426 y el Índice de Palma de 1,80 a 2,18. Esto se ve reflejado en la concentración de ingresos en el decil más rico de la población, que pasó del 28,6% al 31,8%. Los resultados de la EPC van en la misma línea dado que aumentó el porcentaje de personas que no le alcanzó el ingreso total del hogar para cubrir satisfactoriamente sus necesidades.



Inequidad

Autor

Dr. Eugenio Actis Di Pasquale. FCEyS - UNMdP.

Introducción

En este capítulo se analiza la evolución de la distribución de ingresos y la pobreza en Mar del Plata en el período 2010-2016, y se estudia en forma específica los cambios ocurridos en el último año. La fuente de datos para los indicadores objetivos es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹ y para los indicadores subjetivos, la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC).

La estructura de presentación es a través de tres secciones. En la primera, se analiza la distribución de ingresos y se compara el bienestar económico de los últimos dos años. En la segunda, se exponen los resultados sobre percepción de ingresos. Y en la tercera, se presenta una estimación de la pobreza e indigencia por insuficiencia de ingresos. En esta última sección, ante la ausencia de estadísticas oficiales durante gran parte del período considerado, se trabajó con estimaciones de canastas básicas a partir de la evolución de índices de precios alternativos al oficial. Asimismo, en los indicadores que correspondan se menciona la relación con la lista oficial de Naciones Unidas para monitorear los ODS.

8.1. La distribución de ingresos (2010 - 2016)

Para medir la evolución de la desigualdad de ingresos y la dominancia de bienestar económico en Mar del Plata para el período 2010-2016, presentamos un conjunto de indicadores a saber: el Índice de Gini (IG), el Índice de Palma (IP), la Curva de

Lorenz (CL) y la Curva de Lorenz Generalizada (CLG). Asimismo, se estudia la estructura distributiva por deciles de ingresos y la proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos. Esto último en correspondencia con el ODS 10 sobre Reducción de las desigualdades. La variable utilizada en todo este análisis es el ingreso per cápita familiar relevado por la EPH.

El Índice de Gini y el Índice de Palma

El primero de los indicadores, el IG, indica la distancia promedio entre las rentas de todos los individuos de la sociedad (Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, 2009). El índice toma valores entre cero y uno, y mientras más cercano a cero, menor es la desigualdad en la distribución de ingresos. Estudios previos dan cuenta que en Mar del Plata y Argentina la distribución de ingresos ha venido mejorando desde el año 2003, con una mejora significativa hasta 2007, y luego una posterior desaceleración y mejora moderada (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016).

Hasta el año 2015, el IG oscila entre 0,35 y 0,40 aproximadamente. No obstante, hay que tener presente que el valor del segundo trimestre de 2010 (0,403) representó una mejora respecto a los valores de años anteriores, dado el proceso de mejora en la distribución del ingreso que provenía del máximo alcanzado en 2003 (0,471). Luego en el segundo trimestre de 2012, el IG alcanza el mínimo histórico (0,351). En 2014 vuelve a superar la barrera de 0,400 como consecuencia de la devaluación del peso respecto al dólar de enero de ese año². Y en el cuarto trimestre de 2016 (0,426) se presenta un fuerte deterioro distributivo, alcanzando el valor más elevado de la serie analizada (Gráfico 8.1). Para encontrar un valor similar habría que remontarse hasta el IV trimestre de 2005.

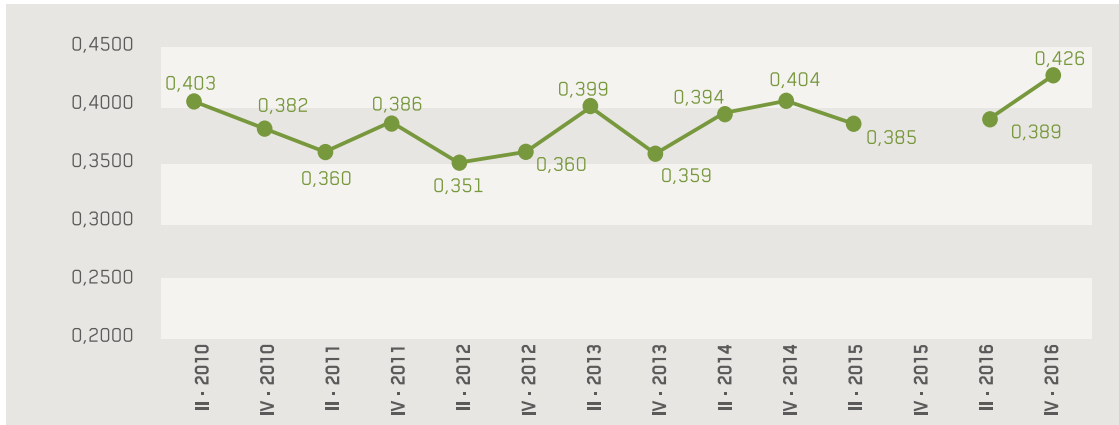
Estas variaciones en la distribución del ingreso per cápita familiar también pueden observarse a través del IP (Palma, 2011), que mide la relación entre los ingresos que percibe el decil 10 (10% más rico) y los que perciben los deciles 1, 2, 3 y 4 (el 40% más pobre de la población). A diferencia del IG, el IP resulta muy sencillo para

En el cuarto trimestre de 2016 se presenta un fuerte deterioro distributivo (I. Gini = 0,426), alcanzando el valor más elevado de la serie analizada. Para encontrar un valor similar habría que remontarse hasta el IV trimestre de 2005.

1. La EPH relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata. Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 se encuentran en revisión por parte de la nueva gestión del organismo. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre (INDEC, 2016a).

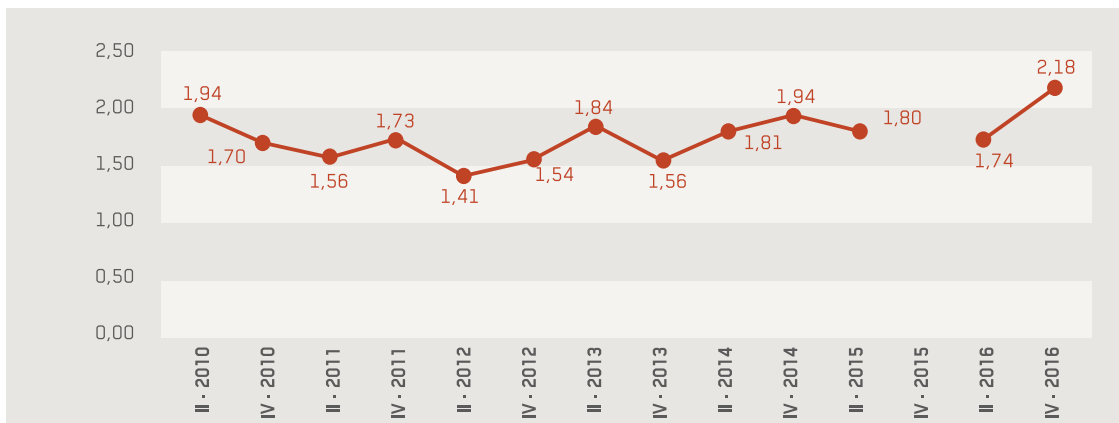
2. Si bien la medida no tuvo impacto en la dinámica del mercado de trabajo ni tampoco genera cambios directos en los salarios nominales, es posible que se generen distorsiones de precios que redunden en diferenciales del ingreso funcional. A partir de ello, se generaría una puja distributiva en las nuevas negociaciones salariales que pueden modificar la distribución previa.

Gráfico 8.1 ↓
Evolución del Índice de Gini. (ingreso per cápita familiar)
entre el II trimestre 2010 al IV trimestre de 2016.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC
 Nota: los datos del IV Trimestre de 2015 no fueron difundidos por la nueva gestión del INDEC.

Gráfico 8.2 ↓
Evolución del Índice de Palma. (ingreso per cápita familiar)
entre el II trimestre 2010 al IV trimestre de 2016.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC
 Nota: los datos del IV Trimestre de 2015 no fueron difundidos por la nueva gestión del INDEC.

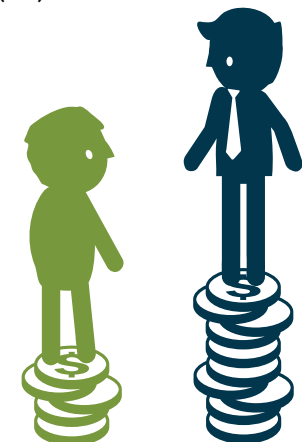
calcular e interpretar, y asimismo, ambas medidas se encuentran altamente correlacionadas. De hecho para el período analizado en Mar del Plata, el coeficiente de correlación de Pearson arrojó un valor de 0,985³.

En este sentido, hasta 2015 el IP oscila entre 1,41 y 1,94, siendo el valor más bajo el correspondiente al segundo trimestre de 2012 y el más alto, al segundo trimestre de 2010 y cuarto trimestre de 2014, al igual que el IG. Y en el cuarto trimestre de 2016 se produce el incremento sustantivo en la desigualdad, llegando a 2,18. Ese valor implica que el 10% más rico de Mar del Plata percibe más del doble de los ingresos (en rigor, 2,18 veces más) que los que recibe el 40% más pobre (Gráfico 8.2).

Sin embargo, estas medidas pueden representar situaciones opuestas cuando los valores son muy similares. Por ejemplo, el IG posiciona como más igualitario el segundo trimestre de 2015 (0,385) que el segundo trimestre de 2016 (0,389). En cambio, el IP todo lo contrario (1,80 y 1,74, respectivamente). Pero en las situaciones que no caben dudas son aquellas en que las diferencias son mayores, como el empeoramiento durante el IV trimestre de 2016.

Dadas estas pequeñas controversias, analizamos la estructura distributiva de los tres últimos trimestres disponibles, a partir de la denominada curva de Lorenz (CL)

El 10% más rico percibe más del doble de los ingresos que los que recibe el 40% más pobre en el IV Trim 2016



3. El coeficiente de correlación de Pearson es una medida de la relación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas.

La curva de Lorenz tradicional y generalizada

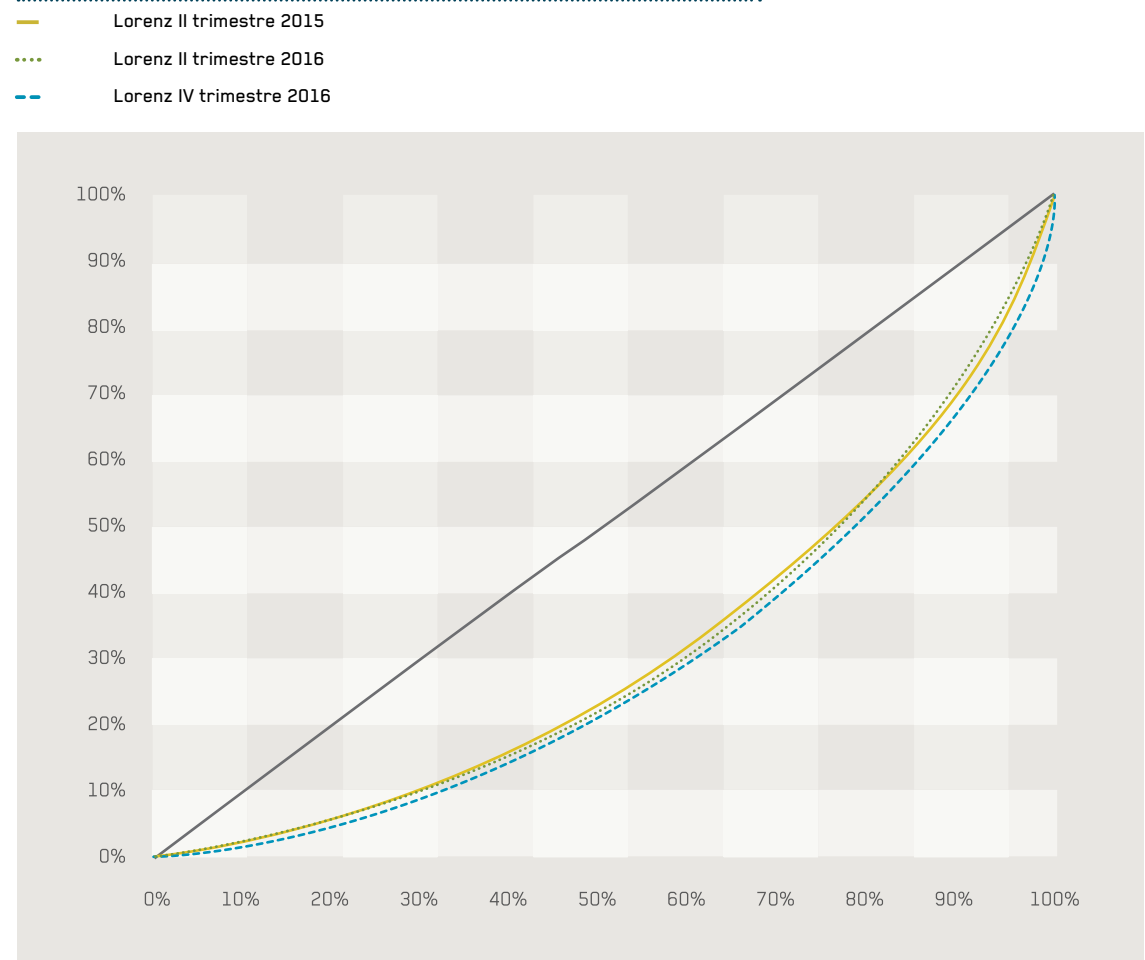
Esta herramienta gráfica relaciona el porcentaje de ingresos acumulado que corresponde a cada percentil de población. Mientras más cercana sea la CL a la recta de 45°, más igualitaria es la distribución. Sin embargo, cuando se comparan dos situaciones puede suceder que las curvas se crucen, con lo cual se deben elaborar las curvas de Lorenz Generalizadas (Goerlich Gisbert y Villar Notario, 2009).

En el caso de Mar del Plata, la CL del IV trimestre de 2016 es la que se encuentra más alejada de la recta de 45°, y claramente es la que presenta la mayor desigualdad. En cambio, las CL de los segundos trimestres de 2015 y 2016 se cruzan, con lo cual no puede decirse cuál es más desigual en términos del criterio de ordenación de Lorenz. Aunque puede afirmarse que mejoraron levemente los ingresos de los percentiles más altos en detrimento de los percentiles medios (Gráfico 8.3).

En este sentido, calculamos las Curvas de Lorenz Generalizadas para determinar la dominancia de bienestar económico. Dado que el período comprendido entre el segundo trimestre de 2015 y el segundo trimestre de 2016 presenta aumentos de precios e ingresos, consideramos el ingreso en términos reales deflactando a través del Índice de Precios al Consumidor de la Dirección General de Estadísticas y Censos de Buenos Aires (IPC-BA). Los resultados dan cuenta que el segundo trimestre de 2015 tiene dominancia de Lorenz Generalizada respecto a igual trimestre de 2016, dado que la CLG que la representa se encuentra por encima (Gráfico 8.4). Es decir, que el bienestar económico empeoró en el segundo trimestre del 2016 y se profundizó hacia el final del año.

Esta herramienta gráfica relaciona el porcentaje de ingresos acumulado que corresponde a cada percentil de población. Mientras más cercana sea la CL a la recta de 45°, más igualitaria es la distribución.

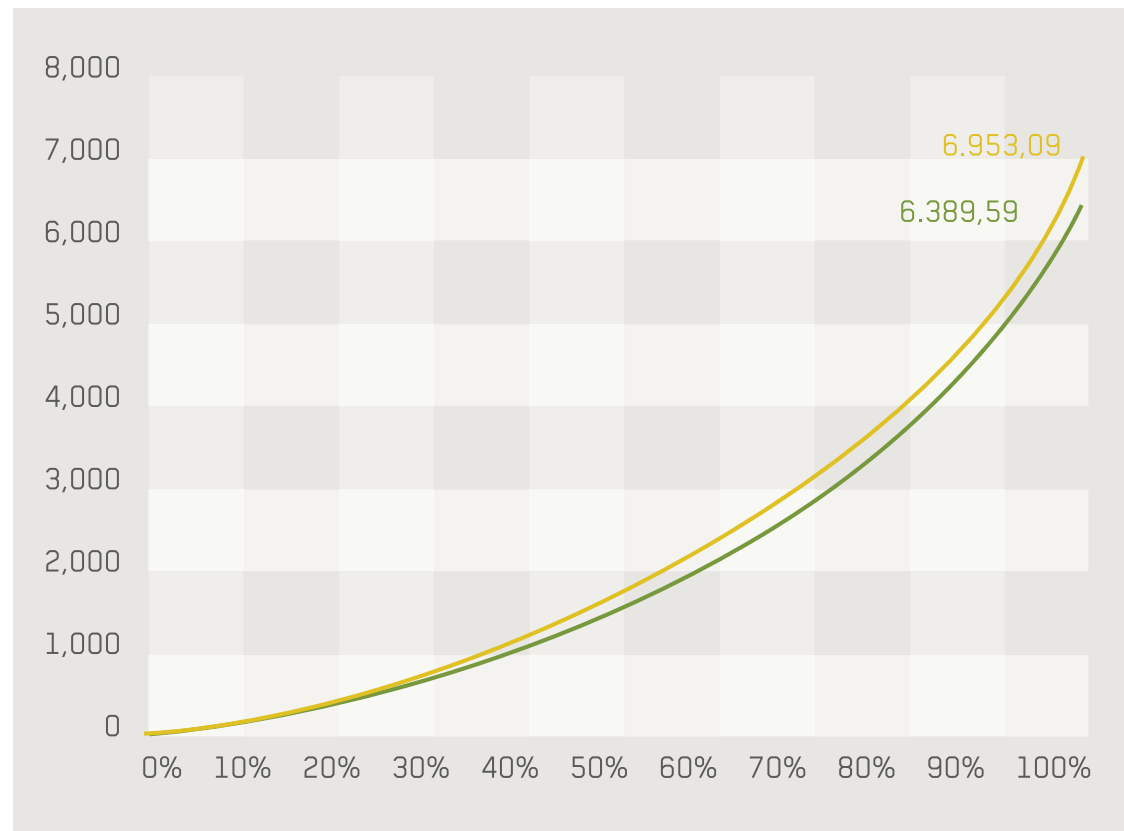
Gráfico 8.3 ↓
Curva de Lorenz (ingreso per cápita familiar)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Gráfico 8.4 ↓
Curvas de Lorenz Generalizadas (ingreso per cápita familiar)
(Ingresos en moneda constante de IV trimestre de 2016 según el IPC-BA)

- Lorenz Generalizadas II trimestre 2015
- Lorenz Generalizadas II trimestre 2016



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC; IPC-BA de la DGEyC Buenos Aires

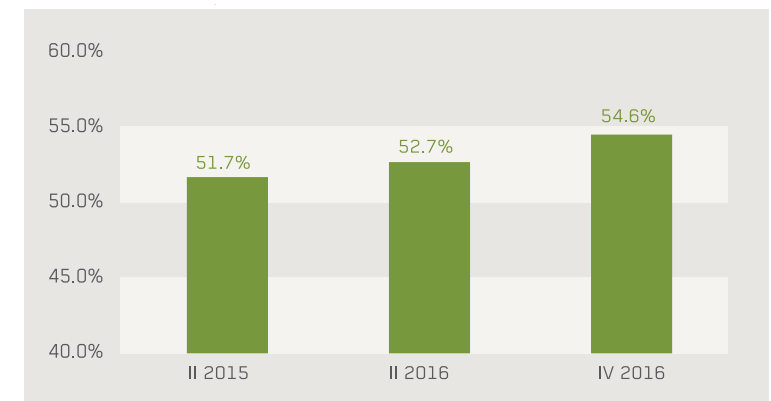
El bienestar económico empeoró en el segundo trimestre del año 2016 y se profundizó hacia el final del año.



Otras medidas que dan cuenta del deterioro distributivo

Estas tendencias coinciden con las que se presentan en otro indicador, el propuesto por los ODS: la proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos, es decir, el primer cuartil de ingresos. Este guarismo fue aumentando desde el segundo trimestre de 2015 (51,7%) hasta el IV trimestre de 2016 (54,6%) (Gráfico 8.5).

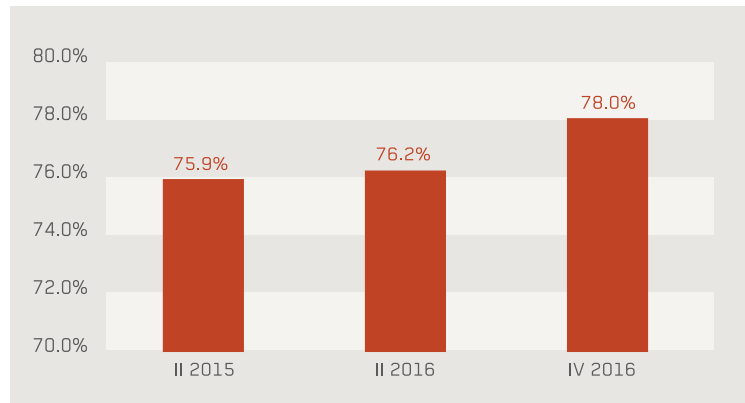
Gráfico 8.5 ↓
Proporción de personas que viven por debajo del primer cuartil (50% de la mediana de los ingresos)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Lo propio ocurre si calculamos el porcentaje de personas que viven por debajo de la mediana de los ingresos, o sea, el segundo cuartil. También se registra un considerable crecimiento desde el segundo trimestre de 2015 (75,9%) hasta el IV trimestre de 2016 (78,0%) (Gráfico 8.6).

Gráfico 8.6 ↓
Proporción de personas que viven por debajo de la mediana de los ingresos



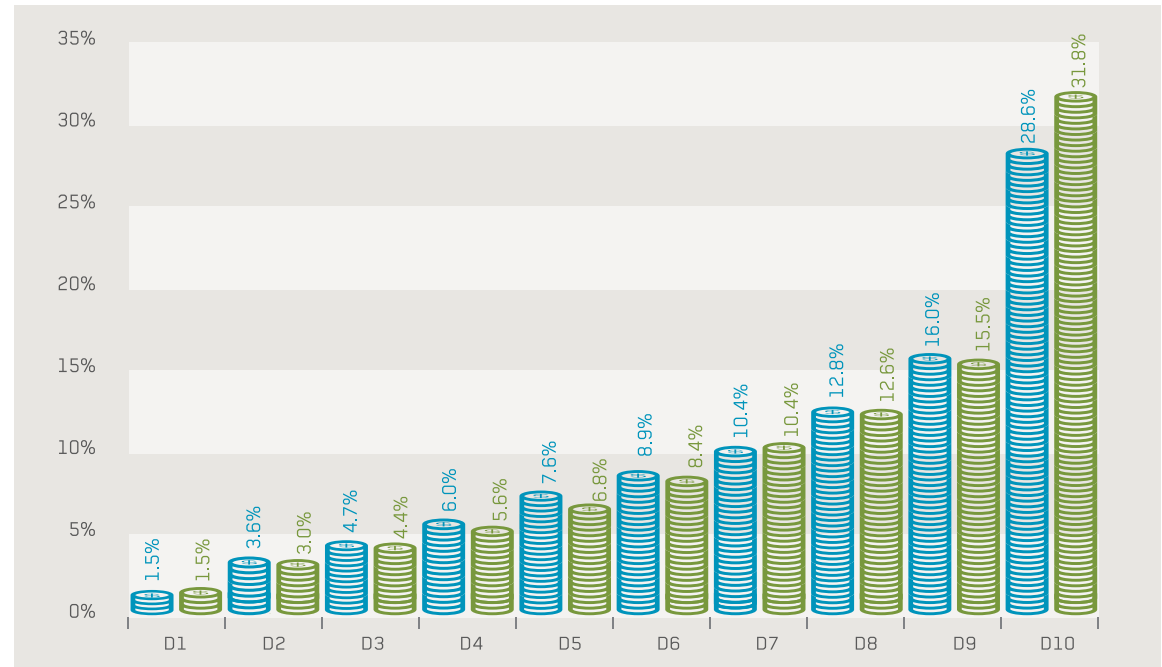
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

La comparación de la estructura distributiva del II trimestre de 2015 con la del IV trimestre de 2016 es ilustrativa de la mayor concentración del ingresos en un porcentaje reducido de población. En ese período, el único decil que registra incrementos en el porcentaje de ingresos es el más rico, que pasa del 28,6% al 31%. El resto de los deciles presenta caídas en su participación, con excepción de los deciles 1 y 7 que se mantienen constantes (gráfico 8.7).

De la mayor concentración del ingreso el único decil que registra incrementos en el porcentaje de ingresos es el más rico, que pasa del 28,6% al 31%, entre el II Trim 2015 y II Trim 2016.

Gráfico 8.7 ↓
Estructura distributiva, decil de ingreso per cápita familiar. 2015-2016.

■ II trimestre 2015
■ IV trimestre 2016



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Algunas apreciaciones respecto a la evolución en la distribución del ingreso

En términos generales, los cambios en la distribución de los ingresos per cápita familiares pueden encontrar su causa en diferentes factores, tales como los cambios en: la participación laboral (ocupado-desocupado), los ingresos laborales o no laborales, la estructura educacional, o bien, el tamaño y composición de los hogares (Altimir, Beccaria y Gonzalez Rosada, 2002).



En el caso de Mar del Plata, los dos primeros factores (trabajo e ingresos) son los que impactaron en el crecimiento de la desigualdad. Respecto al primero, durante 2016 aumentó la tasa de desocupación y la tasa de empleo. Sin embargo, la mayor ocupación implicó aumentos en trabajos del sector informal (cuentapropia) y precarios (no registrados). Es decir, que ante la caída del poder adquisitivo de los hogares, que puede estar provocado por que el jefe de hogar se encuentre desocupado, un integrante del mismo que no trabajaba sale a buscar empleo para compensar esa caída de los ingresos. Y si logra insertarse laboralmente lo hace en sectores de baja productividad, y por ende menor remuneración (GrET, 2016).

En cuanto al segundo factor, los ingresos de los deciles más ricos aumentaron entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto trimestre de 2016 a una tasa superior (+94%) al aumento de la inflación medida por el IPC-BA⁴ (+61%). En cambio, los deciles 1 a 4 tuvieron en conjunto aumentos menores al ritmo de la inflación (+59%). Si bien las composiciones de ingresos no pueden ser examinadas con precisión en la EPH, conociendo el ritmo de aumento salarial por paritarias y el correspondiente a asignaciones familiares que reciben los deciles más pobres, es un hecho que el mayor incremento del decil más rico proviene de rentas y no de fuentes salariales (Esquema 8.1).

Esquema 8.1 ↓
Variación porcentual del ingreso entre el II trimestre de 2015 y el IV trimestre de 2016

II 2015	IPC - BA +61%	IV 2016
D1		D1
D2	= +59% →	D2
D3		D3
D4		D4
D5		D5
D6		D6
D7	= +69% →	D7
D8		D8
D9		D9
D10		D10
	= +94% →	

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC; IPC-BA de la DGEyC Bs. As.

4. Índice de Precios de la Dirección General de Estadísticas y Censos de Buenos Aires (DGEyC)

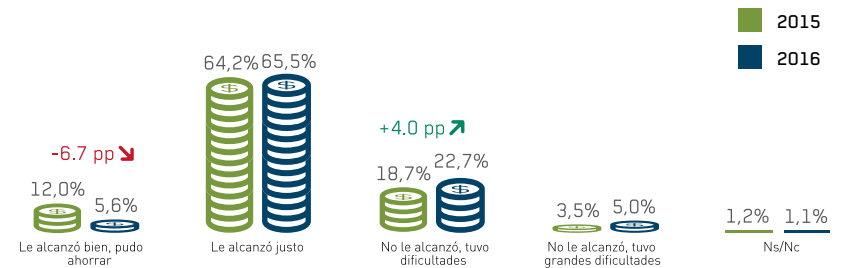
Sin lugar a dudas, este deterioro en la distribución del ingreso y del bienestar económico, tiene un fuerte impacto en la población. En este sentido, la percepción de los propios marplatenses resulta una información complementaria y sustantiva al análisis realizado.

8.2. La percepción del nivel de ingresos entre 2015 y 2016

De acuerdo a los datos de la EPC, entre 2015 y 2016 aumentó el porcentaje de marplatenses que no le alcanzó el ingreso total del hogar para cubrir satisfactoriamente sus necesidades. En 2015 el 18,7% manifestó que tuvo dificultades, mientras que en 2016 ese porcentaje ascendió al 22,7%. Asimismo, el porcentaje que tuvo grandes dificultades para satisfacer las necesidades aumentó del 3,5% al 5%. Este último valor supera incluso al registrado en la EPC 2012, donde el 4,3% de los encuestados se encontraba en esa situación. También crece, aunque levemente, el porcentaje de encuestados a los que el ingreso les alcanzó justo para cubrir sus necesidades [del 64,3% al 65,5%]. En contraposición, se produjo una fuerte caída del porcentaje de aquellos que les alcanzó bien y pudieron ahorrar (del 12,3% al 5,6%).

Al analizar estos resultados por zonas urbanas, se aprecian grandes diferencias (Mapa 8.1). En algunos sectores de la ciudad, alrededor del 40% de la población manifestó que en 2016 no le alcanzó el ingreso para cubrir sus necesidades. Este es el caso de la zona 4 (39,4%), la 6 (42,9%) y la 7 (43%). Estos valores contrastan con los observados en las zonas 1, 2, 3 y 5, que oscilan entre un 21,2% y un 27,2%.

Gráfico 8.8 ↓
El total del ingreso familiar, ¿le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades? 2015-2016



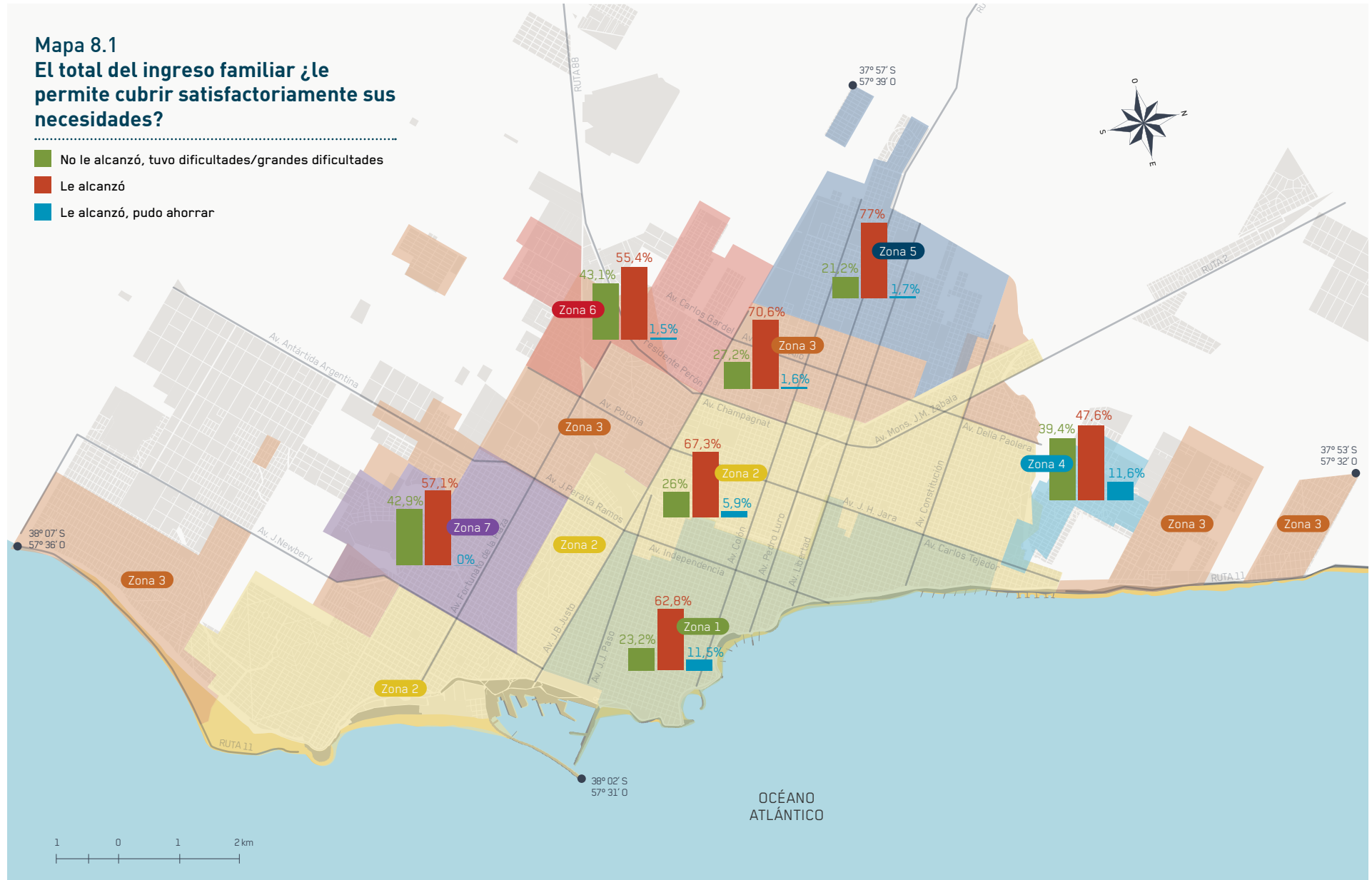
Fuente: EPC 2015-2016, Mar del Plata Entre Todos. n=1406.

Los ingresos de los deciles más ricos aumentaron entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto trimestre de 2016 a una tasa superior (+94%) al aumento de la inflación medida por el IPC-BA (+61%).



Mapa 8.1 El total del ingreso familiar ¿le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades?

- No le alcanzó, tuvo dificultades/grandes dificultades
- Le alcanzó
- Le alcanzó, pudo ahorrar

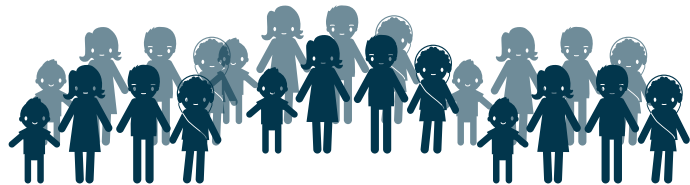


Fuente: Elaboración propia en base a EPC 2016, Mar del Plata.
n=1406

Todos estos porcentajes involucran tanto aquellos que tuvieron dificultades como también quienes tuvieron grandes dificultades. Respecto a la población que manifestó la posibilidad de ahorrar, sólo hay dos zonas que se destacan por sobre el resto con un porcentaje elevado. La zona 1 con un 11,5% y la zona 4 con el 11,6%. Luego le sigue la zona 2 (5,8%), y en peor situación las zonas 3, 5 y 6 (entre 1,5% y 1,7%) y la zona 7 donde nadie manifestó haber tenido la posibilidad de ahorrar.

Un dato a destacar es sobre la diversidad de situaciones que se presentan en la zona 4. Es decir, por un lado posee un porcentaje elevado de población que no le alcanzó el ingreso, y al mismo tiempo es la zona donde se manifiesta el mayor porcentaje de ahorradores. En este sentido, de acuerdo a las percepciones de la población, se presenta como la zona con mayor desigualdad de ingresos.

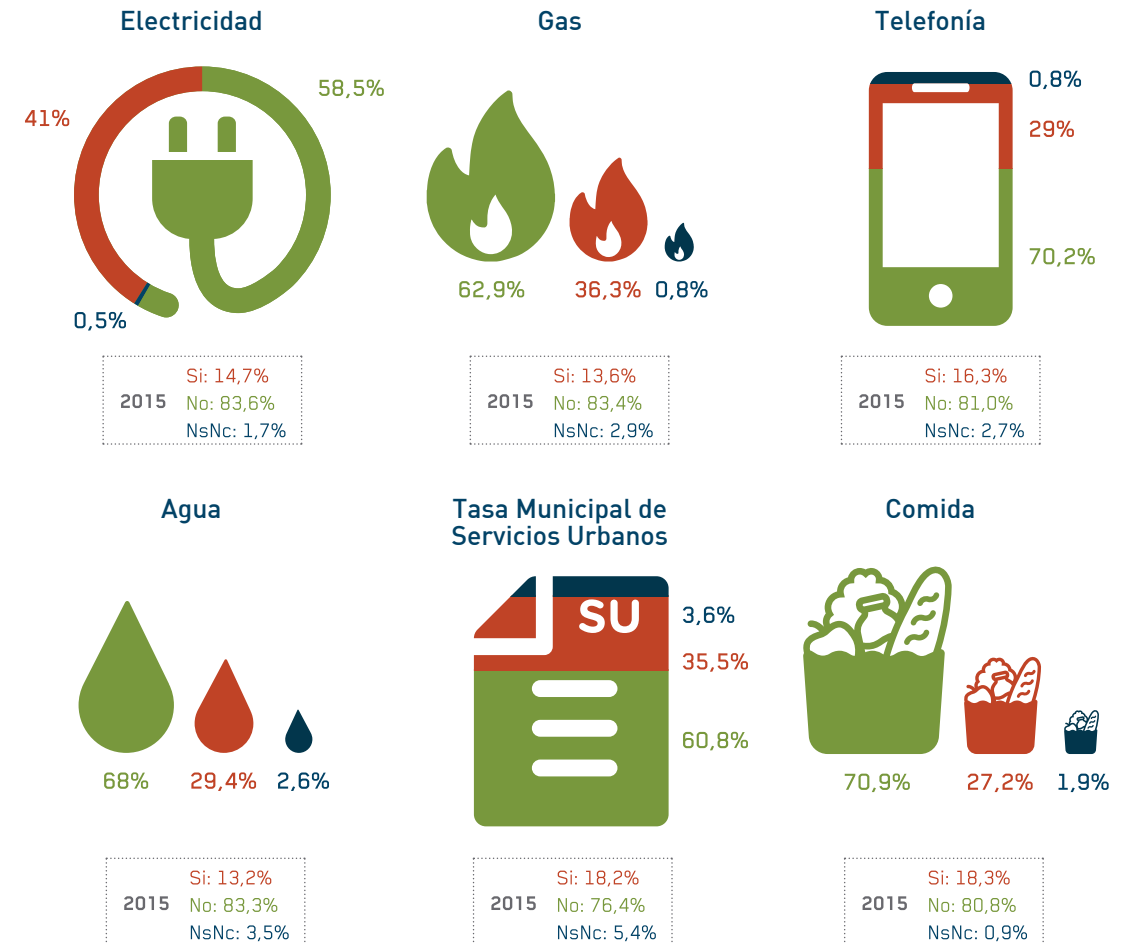
Por otra parte, esta situación de caída del poder adquisitivo del ingreso familiar se manifiesta en las dificultades que tuvieron los marplatenses al momento de pagar los distintos servicios y alimentación. Si comparamos los resultados de 2016 con los de 2015, en ese entonces los distintos rubros arrojaban porcentajes de entre un 13% y 18% de familias con dificultades para abonar un servicio o alimentación. De hecho, este último rubro presentaba las mayores dificultades.



Existe un incremento del número de familias con dificultades para abonar los servicios

Gráfico 8.9 ↓ Han tenido Ud y su familia dificultades en los últimos meses para pagar las cuentas de 2016

- Sí
- No
- Ns/Nc



Fuente: EPC 2016 comp con 2015.
n=1406

Una persona es considerada indigente cuando habita un hogar en el cual el ingreso total familiar es inferior al costo de la CBA que le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

Y pobre cuando habita en un hogar cuyos ingresos totales son inferiores al costo de la CBT que le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

En cambio, en 2016 los porcentajes ascendieron a un rango del 27% al 41%, siendo ahora la alimentación el que presenta ese menor porcentaje con dificultades y la electricidad el rubro que tuvo la mayor dificultad. Asimismo, el resto de los servicios indagados que presentaron dificultades para abonarse fueron: gas 36,3%, telefonía 29,0%, agua 29,4%, tasa municipal de servicios urbanos 35,5% y comida 27,2%.

Este incremento del número de familias con dificultades para abonar los servicios se puede visualizar en la variación absoluta entre 2015 y 2016 medida en puntos porcentuales (p. p.). Así encontramos, que el mayor incremento se da en electricidad (+26,4 p. p.), gas (+22,7 p. p.), tasa municipal de servicios urbanos (+17,2 p. p.), agua (+16,2 p. p.), telefonía (+12,7 p. p.) y, por último, en comida (+8,9 p.p.).

8.3. Pobreza e indigencia por insuficiencia de ingresos (2010-2016)

Algunos aspectos conceptuales y metodológicos

Para estimar el nivel de pobreza e indigencia se utilizó el criterio de insuficiencia de ingresos, que consiste en valorizar las denominadas Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT), y luego compararlas con el nivel ingresos de los hogares. La CBA, que define la "línea de indigencia", incluye esencialmente los alimentos que cubrirían los requerimientos calóricos y proteicos imprescindibles para un hombre adulto de entre 30 y 60 años de edad con actividad moderada (INDEC, 2016a). De esta manera, una persona es considerada indigente cuando habita un hogar en el cual el ingreso total familiar es inferior al costo de la CBA que le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

Por otro lado, la CBT define la "línea de pobreza" e incluye no sólo los consumos alimentarios mínimos sino también otros consumos básicos no alimentarios, tales como educación, indumentaria y calzado, vivienda, equipamiento y funcionamiento del hogar, atención médica y gastos para la salud, transporte y comunicaciones, esparcimiento y cultura, entre otros. En este sentido, una persona es considerada pobre cuando habita en un hogar cuyos ingresos totales son inferiores al costo de la CBT que

le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

El método por insuficiencia de ingresos, a diferencia del método de necesidades básicas insatisfechas, es una medición indirecta de la pobreza, dado que contrasta los ingresos de los hogares con esas valoraciones de canastas (Feres y Mancero, 2001).

En nuestro país, el INDEC comenzó a realizar la valorización de ambas canastas a partir del año 1988. Sin embargo, y como es de público conocimiento, en el período 2007-2015 se presentaron ciertas irregularidades en la elaboración del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que se vieron reflejadas en la subestimación y posterior discontinuidad del cálculo de la CBA y CBT.

Recién a fines de 2016 el organismo comenzó a difundir nuevamente el valor de ambas canastas, con datos desde abril de ese mismo año (INDEC, 2016a). Sin embargo, el INDEC ha realizado un cambio metodológico en las valoraciones, que impide la comparación retrospectiva de las estimaciones de pobreza, no sólo con referencia a los años comprendidos entre 2007-2015, sino también con respecto a los valores publicados con anterioridad a ese período. La nueva metodología se diferencia de la anterior tanto en aspectos metodológicos como empíricos y el efecto que genera es obtener canastas más caras, y por ende, incluir a una mayor cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia (ver en Notas técnicas las principales diferencias entre la metodología histórica y la nueva).

Con el objetivo de poder analizar la evolución de la pobreza e indigencia en Mar del Plata entre 2010 y 2016, y dado que no se dispone de los precios para valorizar las canastas durante ese período, se realizaron cuatro simulaciones de su evolución, deflactándolas con los Índices de Precios al Consumidor disponibles. La primera utiliza la metodología histórica del INDEC y las otras tres la metodología nueva, lo que permite evidenciar la diferencia que se presenta entre ambas. A continuación se expone brevemente cómo se realizó cada cálculo y en Notas técnicas se precisan con mayor detalle los criterios metodológicos empleados para cada caso.

1. Metodología histórica INDEC con IPC-E (Adelante). Toma como punto de partida la valorización tradicional del INDEC de ambas canastas, CBA y CBT para la región pampeana, cuyo último dato confiable disponible es de diciembre de 2006. Se procedió a actualizar ese valor “hacia adelante” mes a mes hasta diciembre de 2016 a través de una serie empalmada de dos índices de precios (el IPC 9 provincias y el IPC Buenos Aires) que denominamos IPC-E.

2. Metodología nueva INDEC con IPC-E (Atrás). En este caso se parte de la nueva valorización de la CBA y la CBT para la región pampeana de abril de 2016, y con el mismo IPC-E se deflacta “para atrás” mes a mes hasta diciembre de 2006.

3. Metodología nueva INDEC con IPC San Luis (Atrás). En el mismo sentido, y con el objetivo de validar los resultados anteriores, se deflacta “para atrás” con el IPC-SL desde abril de 2016 hasta diciembre 2006.

Al comparar los resultados de 2 y 3 con la valorización que presenta el INDEC para el año 2006 a través de la nueva metodología, encontramos una sobreestimación de los valores deflactados. En virtud de ello, se procedió a realizar los mismos cálculos pero ahora desde 2006 “hacia adelante” y el resultado fue que las canastas subestimaban a las oficiales. Esto se debe a que durante ese período los precios de las canastas aumentaron a un ritmo mayor que los índices de precios. Por ende, se procedió a calcular la siguiente propuesta⁵.

Cuadro 8.1 ↓
Resumen de las cuatro simulaciones realizadas

METODOLOGIA INDEC	IPC	METODO	CANASTAS	RELACION (Pampeana/GBA)
HISTÓRICA	IPC-E	Adelante	Pampeana	94,4
NUEVA	IPC-E	Atrás	Pampeana	99,6%
	IPC SL	Atrás	Pampeana	
	IPC-E ponderado	Adelante	GBA	

Fuente: Elaboración propia.

4. Metodología nueva INDEC con IPC-E ponderado (Adelante). Para esta última simulación se utilizó la CBA y CBT de Gran Buenos Aires (GBA), debido que el INDEC publicó únicamente para esta región la nueva valorización no sólo a partir de abril de 2016, sino también para todos los meses de 2006 (INDEC, 2016c). Esto permite realizar una actualización (hacia adelante) del valor de ambas canastas y corregir cualquier sesgo (entre lo simulado y lo real) derivado del uso de los IPC. Para ello, se calculó un factor corrector que permite ponderar los valores estimados y así empalmar la serie completa de CBA y CBT (ver en Notas técnicas).

Cabe aclarar que las valoraciones de las canastas para la región pampeana y para GBA son muy similares, y en promedio con la metodología nueva la primera representa el 99,6% de la segunda (Cuadro 8.1). En este sentido, las estimaciones de pobreza para Mar del Plata no presentan diferencias significativas al usar una u otra canasta regional.

En cuanto a los ingresos y la composición de los hogares utilizados para la estimación de la pobreza e indigencia, se utilizó como fuente de datos la EPH. Se trabajó solamente con las bases de los trimestres dos y cuatro desde 2010 hasta 2016 para evitar sesgos por estacionalidad que generan los ingresos monetarios en los trimestres uno y tres (INDEC, 2017). Asimismo, y a diferencia del dato semestral publicado por el INDEC, la estimación trimestral permite hacer visible una realidad que padece un número importante de personas que percibe ingresos cercanos al umbral de pobreza. En rigor, que en algunos meses del año no pueden cubrir el valor de una canasta básica total (GrET, 2017).

Los resultados los dividimos en cuatro partes. La primera parte presentamos los resultados generales de la evolución de la pobreza e indigencia entre 2010 y 2016. En la segunda parte, los resultados específicos de pobreza, mencionando la cantidad de personas que involucra este flagelo. En la tercera, los resultados específicos de indigencia. Y por último, en la cuarta parte, un breve estudio de los perfiles de pobreza al cuarto trimestre de 2016.

5. En el caso del cálculo 1, no podemos establecer la sub o sobreestimación debido a que el INDEC no publicó la valorización para 2016 con la metodología histórica.

Resultados generales de la evolución de la pobreza y la indigencia

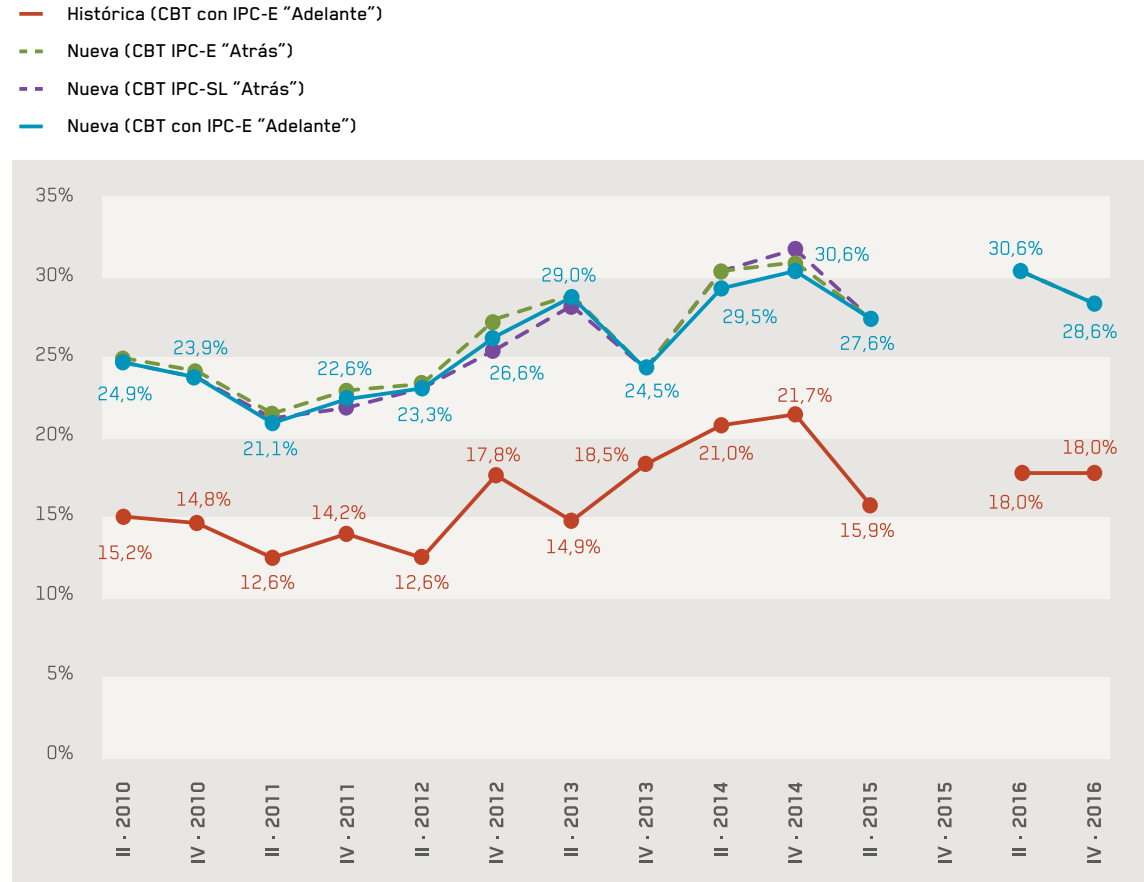
Cuando se analizan los cambios a través del tiempo en los porcentajes de personas bajo la línea de pobreza e indigencia hay dos fenómenos que pueden estar jugando en contra o a favor: 1) las variaciones en los precios y 2) las variaciones en los ingresos familiares. Dado que en el período estudiado nuestro país viene teniendo aumentos sostenidos del nivel general de precios, se puede afirmar que cuando disminuye la pobreza es porque aumentaron los ingresos familiares en mayor proporción que la tasa de inflación. Y si aumenta la pobreza es porque el aumento de ingresos fue en una proporción menor al aumento de precios.

Los resultados generales dan cuenta de tres aspectos a saber: 1) las cuatro estimaciones poseen una tendencia similar durante el período 2010-2016; sin embargo, 2) la metodología histórica y la nueva presentan una diferencia bien marcada, siendo esta última la que incluye a una mayor cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia; 3) dentro de las estimaciones realizadas con la nueva metodología, la efectuada con el IPC-E ponderado resulta superadora de las otras dos (Gráficos 8.10. y 8.11.).

Respecto a lo primero, hasta 2011-2012 se venía desarrollando una tendencia descendente del porcentaje de personas bajo la línea de pobreza e indigencia. En efecto, estudios previos realizados con la metodología histórica dan cuenta que esa tendencia bajista se comenzó luego del máximo alcanzado en el año 2003 (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016). Sin embargo, a partir de 2012 se presenta un cambio de tendencia que se afirma en 2013 y luego profundiza en 2014 con la devaluación del peso respecto al dólar. Esto último se debe al impacto directo sobre los precios y, por ende, en la valorización de la canasta. En el segundo trimestre de 2015, hay una recuperación de estos guarismos debido principalmente a los significativos incrementos en términos reales durante el mes de junio de las asignaciones familiares⁶. No obstante, el conjunto de medidas implementadas desde fines del 2015 impactaron negativamente en el poder adquisitivo de los hogares, y por lo tanto, la pobreza vuelve a crecer.

⁶. De acuerdo al Decreto 1141/2015, se incrementaron en un 30% tanto las asignaciones familiares por hijo (incluyendo la universal) como la prenatal. Asimismo, aumentan las asignaciones por nacimiento, adopción, matrimonio y cónyuge.

Gráfico 8.10 ↓
Evolución del porcentaje de personas pobres según la metodología histórica y la metodología nueva del INDEC.



Fuente elaboración propia en base a EPH-INDEC, valorización histórica y nueva de canastas INDEC e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

El conjunto de medidas implementadas desde fines del 2015 impactaron negativamente en el poder adquisitivo de los hogares, y por lo tanto, la pobreza vuelve a crecer.

En cuanto a lo segundo, los cambios metodológicos tuvieron impactos de distinta magnitud en las mediciones de pobreza e indigencia. En el caso de la pobreza, durante el período 2010-2016 la metodología nueva involucra en promedio 10 p.p. más de personas en situación de pobreza, con un rango que va entre 9,8 p.p. y 10,2 p.p. dependiendo de la estimación realizada. Y en el caso de la indigencia, esa brecha oscila entre 1,6 p.p. y 2 p.p.

Finalmente, los resultados de las estimaciones de pobreza que parten de la nueva valorización de las canastas básicas arrojaron valores muy similares. Sin embargo, las denominadas "para atrás" sobreestiman en casi todo el período los niveles de pobreza e indigencia, principalmente las realizadas con el IPC-SL. En cambio, la realizada con el IPC-E ponderado (hacia adelante), al utilizar el factor corrector que permite empalmar las series de CBA y CBT, estaría mostrando un valor más próximo al real.

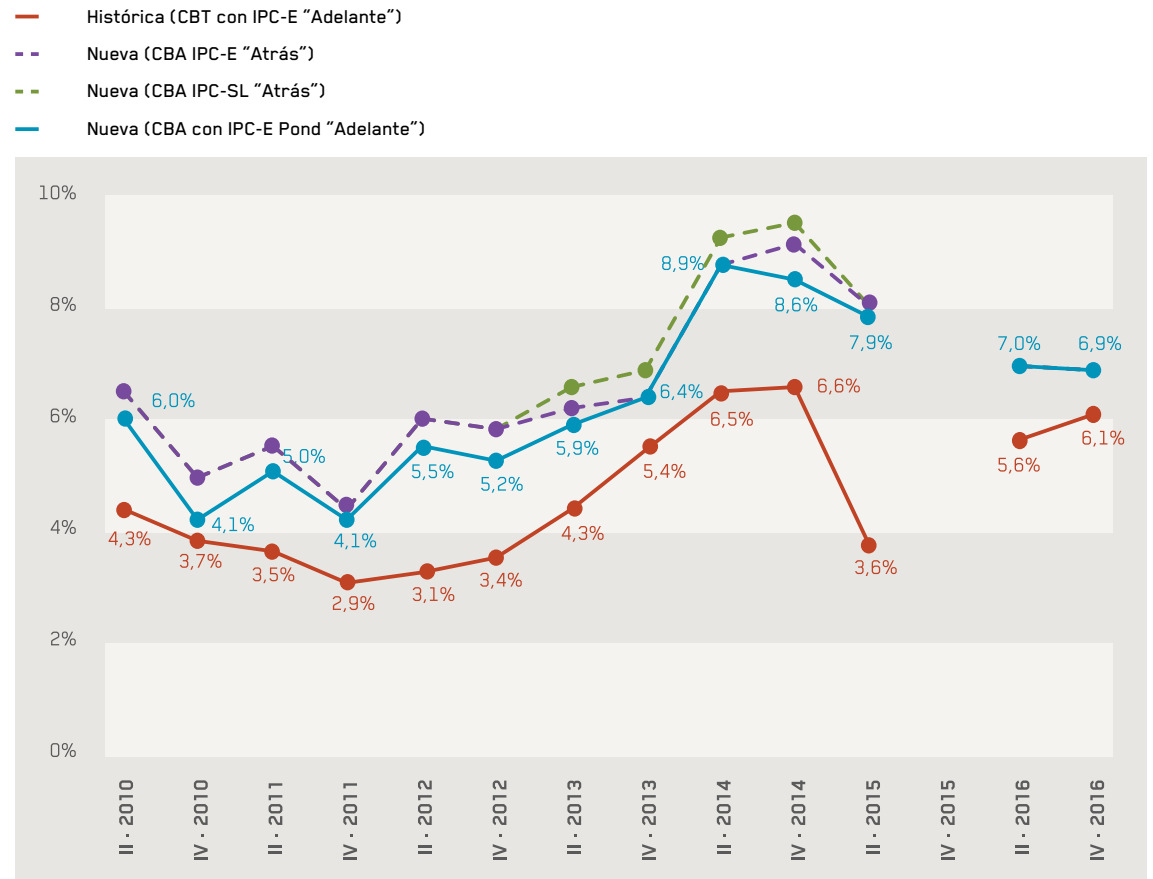
Resultados específicos de pobreza

En el período analizado, de acuerdo a la estimación realizada con la metodología histórica del INDEC, la pobreza en Mar del Plata tuvo un mínimo en el segundo trimestre de 2011 del 12,6% (78.000 personas) y un máximo en el IV trimestre de 2014 del 21,7% (137.000). En cambio, con la metodología nueva esos porcentajes fueron del 21,1% (131.000) y del 30,6% (190.000), respectivamente. Esta diferencia de resultados da cuenta de la relatividad que poseen las estimaciones de pobreza por insuficiencia de ingresos, dada la arbitrariedad en la fijación del valor de la CBT.

Por otra parte, la recuperación registrada en el segundo trimestre de 2015 fue más significativa con la metodología histórica que con la nueva, alcanzando un valor del 15,9% (101.000) y 27,6% (175.000) respectivamente. Esto implica que la mejora del poder adquisitivo fue superior en los estratos de ingresos más bajos.

Finalmente, con la metodología nueva, en el II trimestre de 2016 vuelve a crecer la pobreza al 30,6% (190.000) como consecuencia del aumento de precios, el cual estuvo explicado principalmente por la devaluación del peso respecto al dólar de diciembre de 2015 y la suba de tarifas. Luego en el IV trimestre, hay una leve recuperación al 28,6% (179.000), producto de las actualizaciones en las asignaciones familiares y los incrementos salariales que se dieron después de la mitad del año.

Gráfico 8.11 ↓
Evolución del porcentaje de personas indigentes según la metodología histórica y la metodología nueva del INDEC.



Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, valorización histórica y nueva de canastas INDEC e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

En el II trimestre de 2016 vuelve a crecer la pobreza al 30,6% por el aumento de precios. Luego en el IV trimestre, hay una leve recuperación al 28,6%.

Resultados específicos de indigencia

El análisis de la evolución de la indigencia a través de las dos metodologías también da cuenta de los efectos que provoca la arbitrariedad en la valorización de una canasta. De acuerdo a la estimación realizada con la metodología histórica, la indigencia en Mar del Plata tuvo un mínimo en el cuarto trimestre de 2011 del 2,9% (18.000 personas) y un máximo en el IV trimestre de 2014 del 6,6% (42.000). En cambio, con la metodología nueva el mínimo se registró en el mismo trimestre con un 4,1% de la población (26.000) y el máximo en el II trimestre de 2014, con un 8,9% (56.000).

Al igual que lo observado en la evolución de la pobreza, la recuperación registrada en el segundo trimestre de 2015 fue más significativa con la metodología histórica que con la nueva, alcanzando un valor del 3,6% (23.000) y 7,9% (50.000) respectivamente. Sin embargo, mientras que con la metodología histórica los valores son similares a los alcanzados en 2012, con la metodología nueva la indigencia se ubica por encima de la registrada en 2013. Nuevamente, estas diferencias implican que la mejora del poder adquisitivo fue superior en los estratos de ingresos más bajos.

En el II y IV trimestre de 2016, las tendencias son divergentes entre metodologías: la histórica marca un fuerte crecimiento y la nueva una leve recuperación. El último valor de la serie muestra que la indigencia se ubica entre el 6,1% (38.000) y el 6,9% (43.000) respectivamente para cada metodología.



La indigencia se ubica entre el 6,1% (38.000) y el 6,9% (43.000)

Perfiles de pobreza en el IV trimestre de 2016

A partir de la determinación de los hogares en condición de pobreza e indigencia se pueden estudiar las características de la población que habita en ellos. En este apartado presentamos algunas cifras desarrolladas por el GrET (2017) con la metodología nueva del INDEC al IV trimestre de 2016, respecto a: a) menores y mayores de 10 años en condición de pobreza e indigencia; b) la relación entre pobreza y participación en el mercado de trabajo.

En ese trimestre las canastas consideradas son las correspondientes a GBA, que poseen valores casi idénticos a los de la región pampeana (ver Cuadro 8.1). Los promedios trimestrales expresados por adulto equivalente alcanzaron en el cuarto trimestre un valor de \$ 1.756,20 para la CBA y de \$ 4.232,45 para la CBT. Expresadas para una familia integrada por un varón de 35 años, mujer de 31 años, un hijo de 6 años y una hija de 8 años, cada canasta representa \$ 5426,66 y \$ 13.078,27, respectivamente.

a) menores y mayores de 10 años en condición de pobreza e indigencia (ver esquema 8.2):

- El 46,3% de los niños y niñas menores de 10 años habita en hogares pobres (34.500 individuos)
- De ese porcentaje, el 11,8% son pobres indigentes y el 34,5% pobres no indigentes.
- El 26,3% de los marplatenses de 10 años y más habita en hogares pobres (144.000 personas);
- Ese porcentaje se divide entre 6,3% pobres indigentes y 20,0% pobres no indigentes.

b) Pobreza y mercado de trabajo:

- La tasa de actividad de las personas que habitan en hogares pobres es del 41%, frente al 47% del total de Mar del Plata. La menor participación en el mercado de trabajo puede estar explicada, en parte, por la mayor dedicación al cuidado de dependientes. Dada la imposibilidad económica de recurrir a servicios de cuidado son los familiares (principalmente las madres) las que realizan esa tarea.



46,3%
de los menores de 10 años habita en hogares pobres

No obstante, la composición de la Población Económicamente Activa (porcentaje de Ocupados y Desocupados) difiere de forma significativa:

→ La tasa de desocupación de las personas en situación de pobreza es del 28,7% y de las que se encuentran en situación de indigencia del 46%. Recordemos que la tasa de desocupación de Mar del Plata para el IV trimestre de 2016 fue del 10,6%.

→ Por ende, la mayor parte de los desocupados (el 67%) vive en hogares pobres. Es decir, que no trabajan pero buscan trabajo frente a la necesidad de cubrir o complementar los ingresos del hogar. El menor nivel educativo y capital social de estos grupos poblacionales dificulta su inserción laboral;

→ En cambio, la tasa de empleo de las personas en situación de pobreza es del 29%, frente al 42% para el total de Mar del Plata.

→ La tasa de subocupación de las personas en situación de pobreza es del 29,4%. Para el total de Mar del Plata fue del 13,3%.

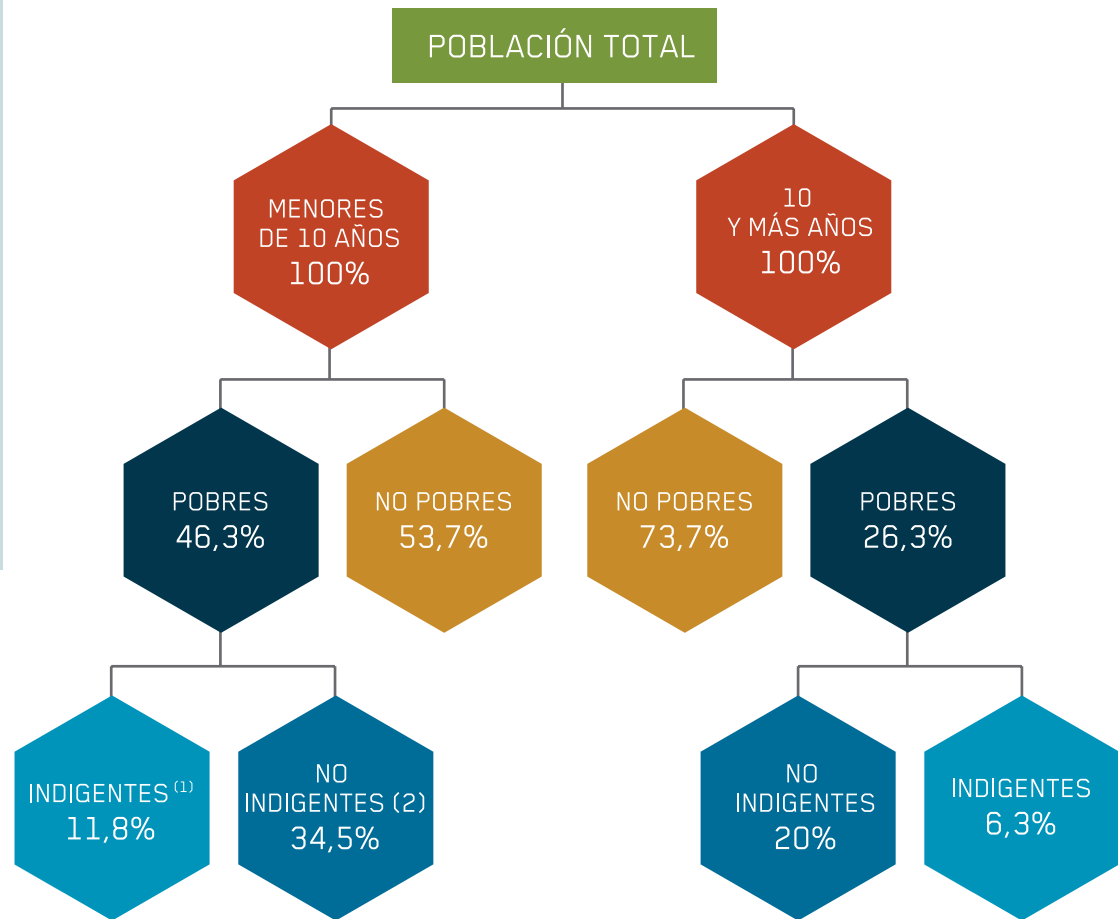
→ Por lo tanto, también la mayor parte de los subocupados (el 55%) vive en hogares pobres.

En definitiva, en Mar del Plata durante 2016 se profundizaron las situaciones socioeconómicas adversas. La fuerte caída del nivel de actividad económica en Argentina y la persistencia de la inflación, impactó negativamente a la población de Mar del Plata. De hecho, los magros incrementos en los ingresos de los hogares (laborales y no laborales), sumado con la dinámica que presentó el mercado de trabajo, generaron, en el último año, un aumento de la desigualdad económica y de la pobreza.



Del total de los desocupados viven en hogares pobres.

Esquema 8.2 ↓
Estructura de la pobreza e indigencia por grupos de edad.
IV Trimestre de 2016



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC y valorización canastas INDEC.

(1) Coeficiente de variación mayor al 30%.

(2) Coeficiente de variación mayor al 17%.



28,7%

de la población pobre es desocupada



46%

de la población indigente es desocupada

La tasa de desocupación de las personas en situación de pobreza es del 28,7% y de las que se encuentran en situación de indigencia del 46%. Recordemos que la tasa de desocupación de Mar del Plata para el IV trimestre de 2016 fue del 10,6%.

Cuadro 8.2 ↓
Resumen de indicadores del capítulo

Indicador	IV- 2014	II- 2015	IV- 2016
Coefficiente Gini	● 0,404	● 0,385	● 0,426
Índice de Palma	1,94	1,80	2,18
Proporción de personas que viven por debajo del primer cuartil de ingresos	51,7%	52,7%	54,7%
Proporción de personas que viven por debajo de la mediana de los ingresos	75,9%	76,2%	78,0%
Proporción de personas que no le alcanzó el ingreso familiar para cubrir satisfactoriamente sus necesidades *	s/d	22,2%	27,7%
Población en situación de pobreza (metodología nueva INDEC)	● 30,6%	● 27,6%	● 28,6%
Población en situación de indigencia (metodología nueva INDEC)	8,6%	7,9%	6,9%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC, valorización nueva de canastas INDEC e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA y DGEyC Buenos Aires; EPC 2015 y 2016.

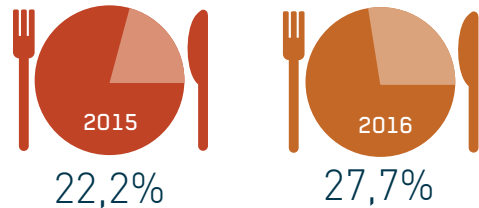
Nota: Al no poseer datos del IV trimestre de 2015, se presenta el del II trimestre de ese año*Corresponde a los resultados de la EPC 2015 y 2016.

Inequidad urbana

Evolución de la distribución de ingresos y la pobreza en Mar del Plata en el período 2014-2016.

Ingreso familiar

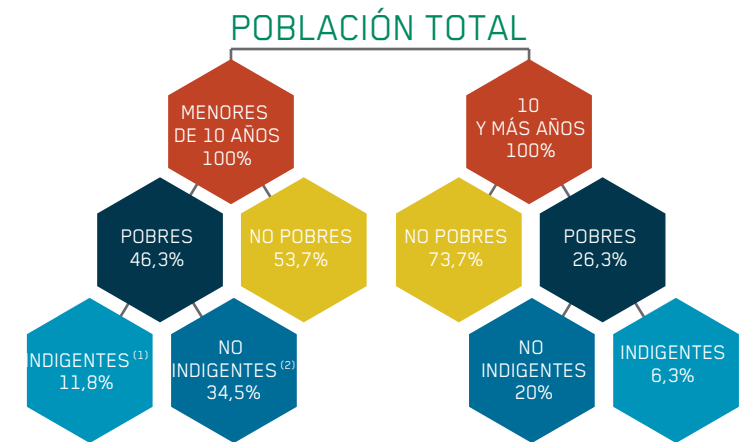
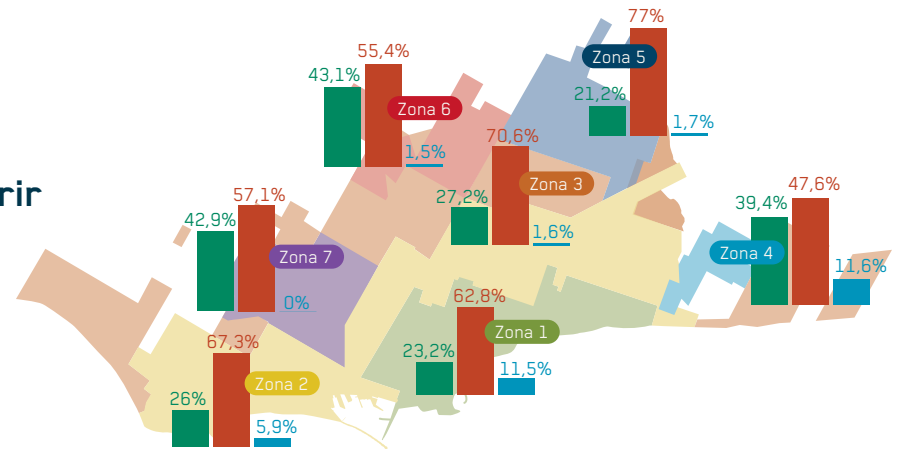
Proporción de personas que **no le alcanzó** el ingreso familiar*



* (con dificultades o grandes dificultades)

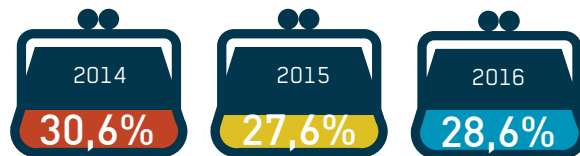
El total del ingreso familiar ¿le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades?

No le alcanzó, tuvo dificultades
Le alcanzó
Le alcanzó, pudo ahorrar



Población en situación de pobreza →

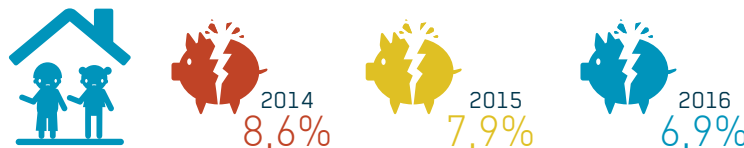
(metodología nueva INDEC)



El 10% más rico percibe más del doble de los ingresos que los que recibe el 40% más pobre

Población en situación de indigencia →

(metodología nueva INDEC)



Anexo Medición de la pobreza y la indigencia

El informe sobre pobreza publicado por las nuevas autoridades del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2016b) presenta las cifras elaboradas con una nueva metodología que impide la comparación retrospectiva. A los fines de reconstruir la serie de la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT) para Mar del Plata se efectuaron cuatro simulaciones con la finalidad de poder cuantificar las diferencias que surgen de los cambios metodológicos del INDEC y analizar la evolución y tendencia entre los años 2010 y 2016.

El cálculo de las líneas de pobreza e indigencia consiste en: 1) valorar la CBA con los precios de cada período; 2) actualizar el valor de la Inversa del Coeficiente de Engel (ICE), que varía de acuerdo a los cambios en los precios relativos de los alimentos respecto de los demás bienes y servicios; y 3) multiplicar la CBA por el ICE y obtener el valor de la CBT.

Sin embargo, la carencia de una serie de precios de cada producto de la CBA correspondiente al período 2010-2016 no permite proceder de esa manera. En su reemplazo se optó como proxy utilizar el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del rubro alimentos y el que corresponde al nivel general. De esta manera, se puede deflactar por separado cada canasta y así obtener un Coeficiente de Engel que refleje esos cambios en los precios relativos. Si bien la estructura de un IPC es diferente a la estructura de gastos de la población de referencia que sirve para determinar las canastas alimentaria y total, como veremos más adelante, las variaciones porcentuales mensuales de un IPC y una canasta si bien difieren levemente, varían en el mismo sentido.

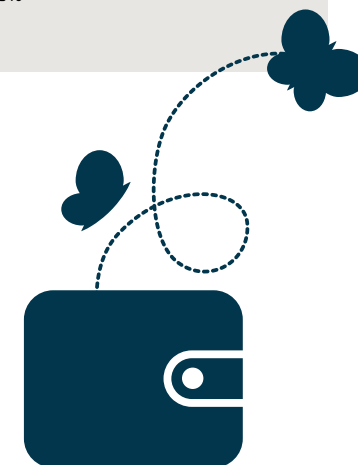
Resumen de cambios entre metodologías

A partir del año 2016 el INDEC realizó cambios metodológicos en la valorización de las canastas, algunos de los cuales están basados en observaciones empíricas. Las modificaciones más relevantes se presentan en el Cuadro 8.3.

Cuadro 8.3 ↓
Diferencias principales entre la metodología histórica y la metodología nueva del INDEC

MODIFICACIONES	METODOLOGÍA HISTORICA	METODOLOGÍA NUEVA
Población de referencia	Percentiles 21 y 40 de la distribución de los ingresos per cápita de los hogares del Gran Buenos Aires.	Percentiles 29 y 48 de la distribución de los ingresos netos de alquiler de la población nacional urbana.
Estructura de Gastos	ENGHO 1985/86	ENGHO 1996/97 validada con la ENGHO 2004/05
Requerimiento energético de la CBA	2.700 kcal para el adulto equivalente (varón de 30 a 59 años, con actividad moderada)	2.750 kcal para el adulto equivalente (varón de 30 a 60 años, con actividad moderada)
Valorización de la CBA	Aplicando la variación promedio de los precios para los ítems correspondientes	Mediante la utilización de los precios medios relevados por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para los ítems correspondientes a las canastas
Coeficiente de Engel (Gasto en alimentos y bebidas/ Gasto total)	48,1%	38,8%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2016c).



Las consecuencias de esas modificaciones son:

- 1) Una CBA con un valor más elevado porque se considera una población de referencia de ingresos más altos, un requerimiento calórico levemente mayor y un método de valorización diferente (mediante los precios medios relevados por el IPC es mayor que al aplicar la variación promedio).
- 2) Un Coeficiente de Engel menor (y el consecuente incremento de su inversa, es decir la ICE) debido a la caída de la proporción de gasto alimentario sobre el total.
- 3) Una CBT con un valor más elevado como resultado del producto entre una CBA levemente más alta y un ICE significativamente mayor.

En definitiva, se elevan los niveles monetarios de la Línea de Indigencia y de la Línea de Pobreza, y a su vez se amplía la distancia entre ambas. En términos de incidencia, los porcentajes de pobreza e indigencia son mayores con la metodología nueva.

Canastas e índices disponibles

Con la finalidad de seleccionar una valorización de CBA y CBT, y una serie de IPCs que permita deflactarlas se realizó una revisión de la información oficial y no oficial disponible. En el caso de las canastas se cuenta con las siguientes:

→ **FIEL histórica** (desde julio 2008 hasta marzo 2016): estas canastas se estiman a partir de la metodología histórica del INDEC, y se utilizaron en el 11MC;

→ **FIEL nueva** (desde julio 2008 hasta marzo 2016): solamente se modifica el valor del ICE. Dado que aún continúa utilizando la metodología histórica del INDEC, no resulta pertinente para el presente estudio;

→ **INDEC histórica** (desde abril de 1988 hasta diciembre de 2006). Si bien el organismo las continuó publicando hasta febrero de 2013, los valores presentan una significativa subestimación respecto a cualquier medición alternativa.

Esquema 8.3 ↓ Series disponibles de IPCs



Fuente: Elaboración propia.

→ **INDEC Nueva** (desde abril de 2016 hasta la actualidad; además el organismo presentó los valores para enero 2006 hasta diciembre de 2006).

Las últimas dos son las que se utilizan en este estudio por ser las mediciones oficiales disponibles. Para completar la serie de datos faltantes en cada valorización se necesita algún Índice de Precios al Consumidor. Las mediciones oficiales alternativas al del INDEC durante el periodo 2007-2016 son:

→ **IPC-9** (desde enero de 2006 hasta diciembre de 2013) El IPC-9 provincias es el resultado del promedio ponderado de los índices de Chubut (Rawson-Trelew), Jujuy, La Pampa (Santa Rosa), Misiones (Posadas), Neuquén, Salta, San Luis, Santa Fe y Tierra del Fuego (Ushuaia). Este indicador se calcula siguiendo la misma metodología del IPC-7 provincias del CENDA, es decir, a través del promedio ponderado de acuerdo al gasto de cada provincia en el total (CIFRA, 2012). Esta medición solamente cuenta con el IPC Nivel General.

→ **IPC-BA** (desde julio de 2012 hasta la actualidad). El IPC de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires fue una de las alternativas oficiales durante principios de 2016 hasta que el INDEC publicara su nuevo indicador. Cuenta con IPC Nivel general y del rubro Alimentos y bebidas para todo ese periodo.

→ **IPC-SL** (desde octubre de 2005 hasta la actualidad). El IPC de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de San Luis fue la otra alternativa oficial. Además del IPC nivel general, posee el IPC para Alimentos y bebidas pero está disponible a partir de marzo de 2008.

A partir de esto se trabajó con dos series de IPC principales para el período diciembre 2006 hasta abril de 2016: 1) El IPC-E, que denominamos así al empalme entre el IPC-9 con el IPC-BA; y 2) el IPC-SL. El siguiente esquema presenta los años disponibles de cada IPC.

Como se menciona al inicio de este apartado, al momento de estimar los valores de las canastas, se optó por calcular por separado la CBA y la CBT con los IPC correspondientes. Sin embargo, ante la falta de las series completas para Alimentos y bebidas, en los años que se carece de la información del IPC de ese rubro, se estima la CBT con el nivel general y luego, manteniendo constante el último valor del ICE, se calculó la CBA.

Análisis complementario del nivel de asociación entre IPCs y canastas

Adicionalmente, con el objetivo de conocer el nivel de asociación entre las nuevas versiones de las canastas (de FIEL e INDEC), los IPCs (IPC-BA, el IPC-SL) y el nuevo IPC del INDEC, se estudió la correlación entre las variaciones porcentuales mes a mes desde abril de 2016 hasta mayo de 2017, que es un periodo de catorce meses en que se presentan datos de todas las mediciones, y al momento de redacción del presente capítulo, era la última información disponible.

Respecto al rubro alimentos, la CBA de FIEL es la que se encuentra menos correlacionada con el resto de los indicadores. Esto confirma la falta de pertenencia para este estudio que se menciona líneas atrás. Por otra parte, los tres IPC poseen una correlación alta con respecto a la CBA del INDEC (Cuadro 8.4. y Gráfico 8.12.a).

Respecto al nivel general, la situación es similar aunque el nivel de asociación de los IPCs respecto a la CBT-INDEC es levemente menor para los IPC-BA e IPC-SL (Cuadro 8.5 y Gráfico 8.12.b).

Cuadro 8.4 ↓ Coeficiente de Correlación de Pearson entre las variaciones porcentuales de CBAs e IPCs de Alimentos y bebidas (AL)

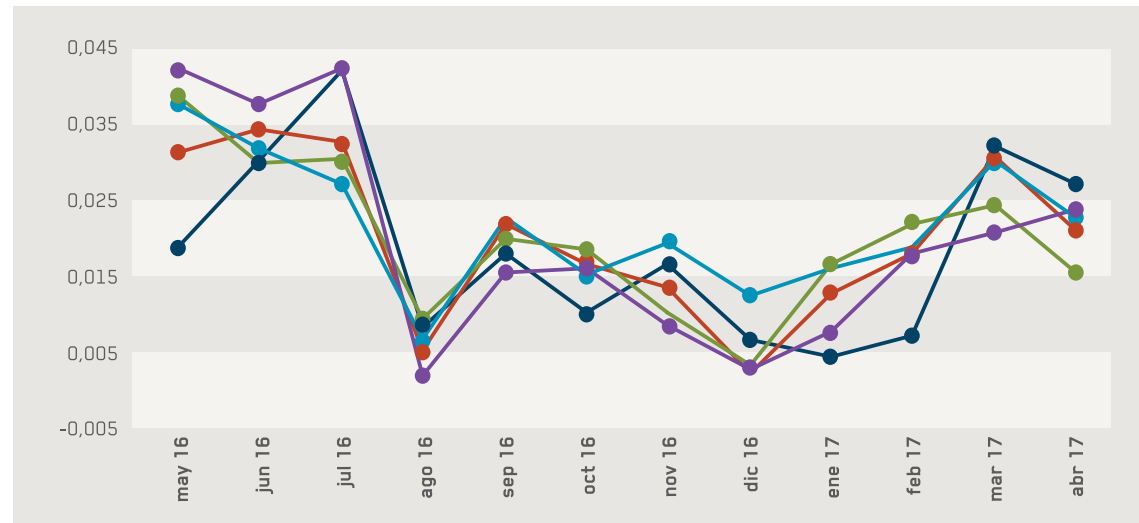
	CBA-FIEL	CBA-INDEC	IPC-BA_AL	IPC-SL_AL	IPC-INDEC_AL
CBA-FIEL	1				
CBA-INDEC	0,781**	1			
IPC-BA_AL	0,536	0,908**	1		
IPC-SL_AL	0,683*	0,914**	0,920**	1	
IPC-INDEC_AL	0,606*	0,913**	0,870**	0,880**	1

Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC y FIEL e Índices de Precios al Consumidor de INDEC, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral) / * La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Gráfico 8.12 ↓ a. Alimentos y CBA. Variación porcentual de IPCs y Canastas Básicas (con metodología nueva). Abril de 2016 hasta mayo de 2017.

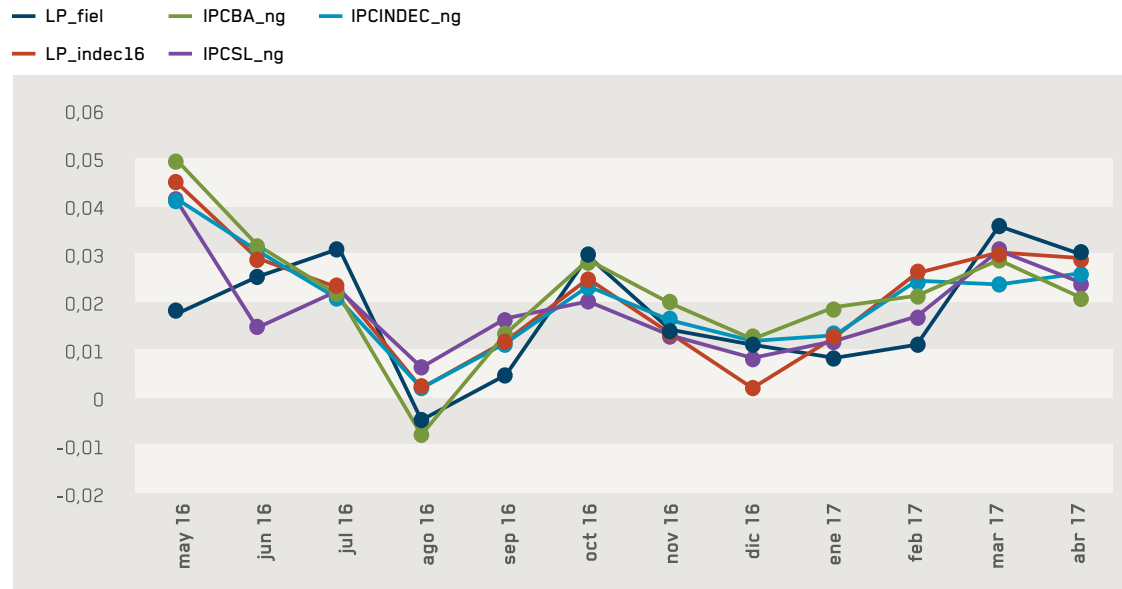
— LI_fiel — IPCBA_al — IPCINDEC_al
— LI_indec16 — IPCSL_al



Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC y FIEL e Índices de Precios al Consumidor de INDEC, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

Gráfico 8.12 ↓

b. Precios generales y CBT. Variación porcentual de IPCs y Canastas Básicas (con metodología nueva). Abril de 2016 hasta mayo de 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC y FIEL e Índices de Precios al Consumidor de INDEC, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

Gráfico 8.12 b ↓

Coefficiente de Correlación de Pearson entre las variaciones porcentuales de CBTs e IPCs Nivel general (NG)

	CBT-FIEL	CBT-INDEC	IPC-BA_NG	IPC-SL_NG	IPC-INDEC_NG
CBT-FIEL	1				
CBT-INDEC	0,635*	1			
IPC-BA_NG	0,557	0,892**	1	1	
IPC-SL_NG	0,564	0,888**	0,920**	0,813**	
IPC-INDEC_NG	0,586*	0,962**	0,870**	0,944**	

Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC y FIEL e Índices de Precios al Consumidor de INDEC, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral) / * La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

No obstante, si bien el período analizado es breve, los resultados demuestran por un lado la factibilidad de uso de los IPC oficiales alternativos, y por el otro lado, la no viabilidad de las canastas de FIEL para marcar el rumbo de la pobreza e indigencia a partir de la nueva metodología del INDEC.

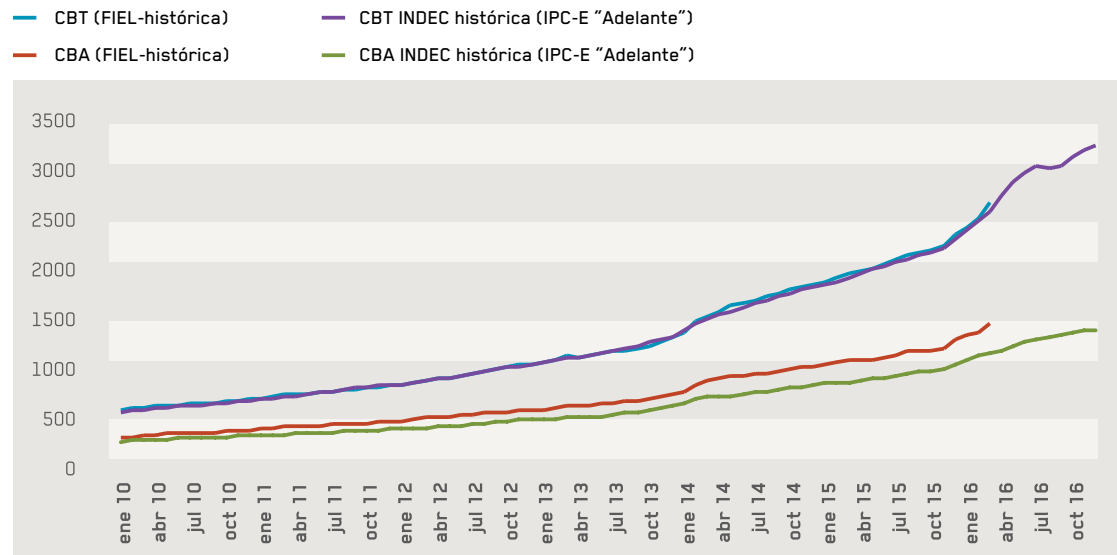
Cálculo de las CBA y CBT a partir de las variaciones de IPCs

El objetivo de las simulaciones de las CBA es completar la serie de datos faltantes. Respecto a la metodología histórica, el último dato disponible es de diciembre de 2006. Y de la metodología nueva, si bien el INDEC publicó los primeros resultados mensuales a partir de abril de 2016, en un documento metodológico también presentó las canastas del año 2006 con la nueva valorización, con la finalidad de compararla con la metodología histórica (INDEC, 2016c: 15). En este sentido, son 119 meses que no se dispone de los precios necesarios para calcular las canastas con la metodología histórica y 111 meses con la metodología nueva. Por ende, se requiere de algún método alternativo para realizar las valorizaciones mes a mes.

Para ello se realizaron cuatro simulaciones. La primera toma como base la valorización realizada por el INDEC con la metodología histórica, actualizando (hacia adelante) el valor de diciembre de 2006 hasta diciembre de 2016. Las otras tres corresponden a la metodología nueva. En dos de éstas, se deflacta para atrás el valor de abril de 2016 con dos IPC diferentes; y en la última se actualiza (para adelante) el valor de diciembre de 2006, con la diferencia que se empleó un coeficiente de ajuste que permita evitar cualquier sesgo de sub o sobreestimación.

Un aspecto a tener en cuenta es que desde diciembre de 2006 hasta abril de 2016 la CBT aumentó un 841%, valor que supera al incremento de precios ya sea medido por el IPC-E (+812%) o el IPC-SL (+820%). En este sentido, si se realizarían actualizaciones hacia adelante se subestimaría el valor de la CBT. Y al hacerlo hacia atrás, se sobreestimaría la valorización.

Gráfico 8.13 ↓ Valores simulados de la CBA y de la CBT de acuerdo a metodología histórica de INDEC y valorización histórica de FIEL.



Fuente: Elaboración propia en base a valorización históricas de canastas de INDEC y FIEL e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA y DGEyC Buenos Aires.

A continuación se detalla cada simulación.

Simulación 1. Metodología histórica INDEC: IPC-E (Adelante)

Tomando como punto de partida la valorización tradicional del INDEC de ambas canastas, CBA y CBT, cuyo último dato confiable disponible es de diciembre de 2006, se procedió a actualizarlas mes a mes a través del IPC-E. Este IPC permite que a partir de julio de 2012 se cuente además con la evolución de precios de alimentos. Los valores obtenidos entre enero de 2010 y diciembre de 2016 fueron cotejados con la serie histórica de FIEL, dado que esta fue la canasta utilizada en el 11MC. En el caso de la CBT, los valores de esta estimación son en promedio un 1,3% más bajos que los de FIEL histórica (Gráfico 5.15)⁷, diferencia que no impacta en la medición de la pobreza. De hecho, los resultados obtenidos con la actualización de la CBA tradicional del INDEC a través del IPC-E son idénticos a los publicados en el 11MC que se realizó con la CBT de FIEL histórica. En cambio, la CBA resulta en promedio un 16,5% más baja. Lo cual impacta en casi 2pp en la medición de la indigencia.

7. Hace referencia al gráfico 8.13 donde se compara CBT - INDEC con la CBT - FIEL

Simulación 2. Nueva Metodología INDEC con IPC-E (Atrás)

En esta simulación se utilizó el IPC-E que permite deflactar (hacia atrás) por separado la CBA con el valor del IPC de Alimentos desde el dato de abril de 2016 hasta julio de 2012, y la CBT con el IPC nivel general. A partir de esa última fecha se utiliza sólo el valor del IPC nivel general hasta llegar a enero de 2006 y así comparar con el dato oficial. El resultado es que en ese año la CBA resulta en promedio un 18,6% más elevada que la del INDEC y la CBT, un 3,4% mayor. Por ende, en 2006 la Inversa del Coeficiente de Engel (ICE) resultante (2,30) es menor a la oficial (2,63). Es decir, se sobreestima el verdadero valor de las canastas.

Simulación 3. Nueva Metodología INDEC con IPC San Luis (Atrás)

En el caso del IPC-SL se deflactó por separado cada canasta desde abril de 2016 hasta marzo de 2008, y luego, con el nivel general, hasta enero de 2006. De esta manera se obtuvo una CBA para 2006 que en promedio es un 14,5% más elevada que la del INDEC y la CBT, un 0,7% mayor. Al igual que con la simulación anterior, en 2006 la ICE resultante (2,38) es menor a la oficial (2,63).

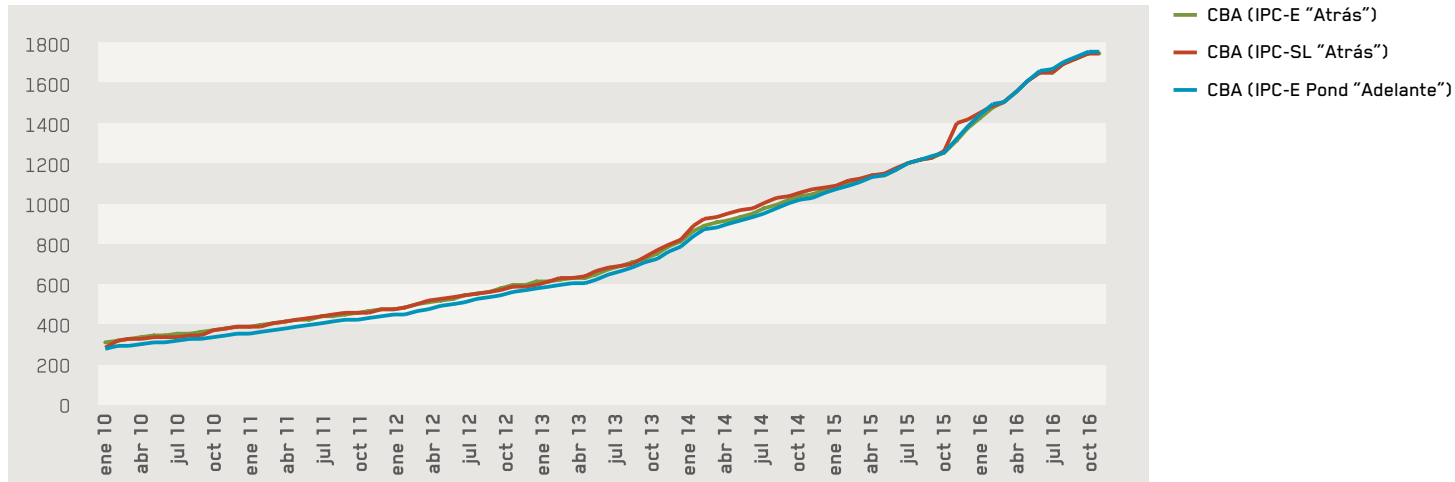
Más allá de las diferencias entre la simulación 2 y 3, los cálculos de pobreza e indigencia realizados con esas canastas resultaron muy similares, sobreestimando en todo el período los porcentajes de pobreza e indigencia.

Simulación 4. Nueva Metodología INDEC: IPC-E ponderado (Adelante)

Por último, se utilizó el mismo IPC-E para actualizar hacia adelante las canastas de Gran Buenos Aires desde diciembre de 2006 hasta abril de 2016. No obstante, para evitar el sesgo de subestimación se ponderó el resultado por un factor corrector. Este coeficiente surge de mensualizar la diferencia entre la variación porcentual del valor de una determinada canasta (entre diciembre 2006 y abril 2016) y la variación porcentual del IPC respectivo. De esta manera se obtuvo una serie de CBA y CBT con una subestimación menor al 0,15% en ambas canastas y con un ICE que refleja las variaciones en los precios relativos a lo largo de los años.

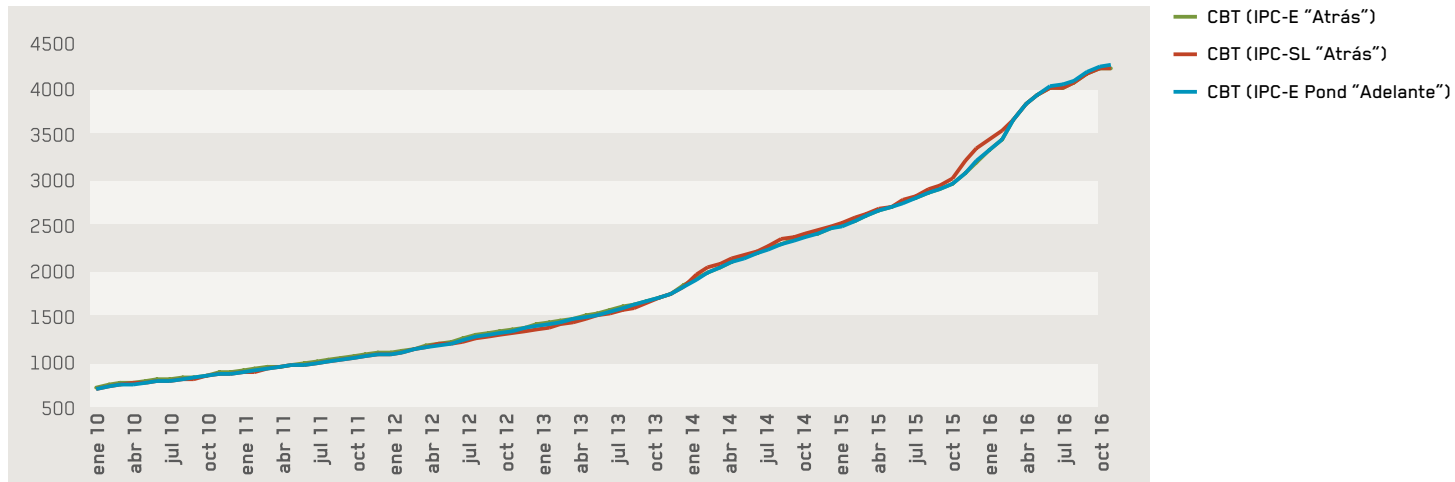
En los gráficos 8.14 y 8.15 se presenta la evolución de las simulaciones de la CBA y CBT.

Gráfico 8.14 ↓
Valores simulados de la CBA de acuerdo a metodología nueva del INDEC.



Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

Gráfico 8.15 ↓
Valores simulados de la CBT de acuerdo a metodología nueva del INDEC.



Fuente: Elaboración propia en base a nueva valorización de canastas INDEC e Índices de Precios al Consumidor de CIFRA, DGEyC Buenos Aires y DPEyC San Luis.

